

El Agua Viva

By Ramon Alarcon

El Agua Viva

By Ramon Alarcon



BibleTruthPublishers.com

59 Industrial Road, Addison, IL 60101, U.S.A.

BTP# 2953

Contents

El Agua Viva	5
--------------------	---

El Agua Viva

AMIGO, tarde o temprano tendréis que morir. No es comentario agradable, pero es una realidad. Te ruego que leas este tratado sin prejuicio alguno. En ciertos países orientales, y en algunas regiones del hemisferio occidental, prevalece la costumbre de poner comida y agua en el ataúd del que muere en la creencia supersticiosa de que los muertos comen.

El cuerpo humano subsiste temporalmente con el alimento material; mas el alma permanece, y necesita alimento espiritual. ¿Cómo está tu alma?

El Señor Jesús dice: “Ye soy el pan de vida: el que a mi viene nunca tendrá hambre; y el que en mi cree, no tendrá sed jamás”. San Juan-6:35 También dice: “El que come mi carne (esto es, creer en la eficacia del sacrificio del cuerpo de Cristo, hecho una sola vez), y bebe mi sangre, (esto es,

creer en la eficacia de la sangre de Cristo derramada para redención y remisión de pecados) tiene vida eterna: y ye le resucitare en el día postrero”. San Juan-6:54.

El pecador tiene varios aspectos en su propia manera de pensar, y siendo por naturaleza enemigo de Dios, ha forjado sus propios argumentos para resistir a Dios.

San Esteban, el primer mártir de la Cristiandad, dijo a los judíos en el Sanedrín; “Duros de cerviz, a incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros” Hechos-7:51.

Así, el pecador menosprecia las riquezas de la benignidad de Dios, ignorando que la benignidad de Dios lo guía a arrepentimiento; mas por su corazón duro y no arrepentido, (resistiendo a Dios), atesora ira para el día de la ira y de la manifestación del justo juicio de Dios. Romanos-2:4-5.

En el evangelio de nuestro Señor Jesucristo, según *San Juan, capítulo 4*, podemos colegir, en la mujer samaritana, algunos de estos aspectos del pecador en sus argumentos rebeldes contra Dios.

Los samaritanos eran gentiles, aunque ellos hacían profesión de ser Israelitas; así como hay muchos en el cristianismo que solamente han hecho profesión de ser cristianos, pero que en realidad no lo son.

El pueblo de Israel siempre ha sido un pueblo rebelde y contradictor. Romanos-12:12. Como pueblo escogido de Dios, nunca ha dado a Dios un refrigerio de obediencia.

Ahora el Señor tiende sus ojos hacia los gentiles: ¿le darán ellos tal refrigerio? No, no, la gentilidad solamente tiene argumentos evasivos para él. “Porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus DISCURSOS, y el

necio corazón de ellos fue entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos”. Romanos-1:21-22.

Los judíos solamente tienen escarnio y rechazo para el Señor; los gentiles tienen argumentos y más argumentos. La cruz para ellos es la locura.

Escuchemos el coloquio entre el Señor Jesús y la mujer samaritana: El Señor, cansado del camino, se sentó sobre el brocal del pozo de Jacob junto a la ciudad de Sichar. Viene una mujer a sacar agua y se acerca al pozo. Hay un silencio. Entonces el Señor rompe ese silencio con la ternura que le caracteriza y le dice a la mujer: “Dame de beber”. ¿Tendría esta mujer samaritana algún refrigerio para el Señor? No, ella le hace frente y toma un aspecto escéptico y le dice: “¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy mujer samaritana?” Dudaba que la petición del Señor fuese sincera. El evangelista San Juan, nos hace la aclaración: “Porque los judíos no se tratan con los samaritanos”. San Juan 4:7-9.

Dios en su santidad, no tiene comunión con el pecador en sus hechos pecaminosos. Sin embargo, Dios quiere que todos los hombres sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. 1 Timoteo-2:4.

Pero, tal vez tú también seas escéptico, y no crees que: “Dios, de tal manera amo al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”. San Juan-3:16.

Tal vez no crees que Dios te ama y ha dado a su Hijo en sacrificio de propiciación por tus iniquidades y pecados; que Dios busca tratar contigo antes que mueras; que su benignidad busca tu amistad, y te anuncia la paz por la sangre que Cristo derramó en la cruz del Calvario.

¡Oh, amigo! no resistas más a Dios, no ignores su benignidad; no atesores ira para el día de la ira. Abre bien tu corazón, creyendo en el Señor Jesucristo. El Señor responde a la mujer: “Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva” Versículo — 10.

¡Que sublime y atractiva invitación! ¿No quieres tú pedirle hoy el agua viva? Él la da de balde.

La mujer toma su argumento y le dice: “Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual él bebió, sus hijos y sus ganados”? Versículos-11-12. Ella, con su entendimiento entenebrecido por el pecado, trata de razonar con el Señor sobre tres puntos. Ignora, no entiende las cosas que son de Dios.

El pecador tiene que nacer de nuevo para poder ver y entrar en el reino de Dios: renacer por la Palabra de Dios, y el Espíritu. San Juan-3:3. El pecador está muerto en sus pecados. “La paga del pecado es muerte: mas la dádiva de Dios es vida eterna, en Cristo Jesús Señor nuestro”. Romanos-6:23.

Primeramente, ella razona y piensa que, para sacar agua del pozo, es necesario algún objeto material, algo que ella pudiera ver, algo tangible. Su alma y su entendimiento no tenían visión. Estaba muerta en las tinieblas.

El pensamiento humano trata de reducir las cosas de Dios a su razonamiento oscuro. El racionalista quiere ver, tocar, gustar y razonar con sus sentidos embotados por el pecado; mas esta destituido de la gloria de Dios. ¡Oh, amigo! si conocieses el don de Dios!

En el segundo punto, ella presume tener conocimientos dimensionales, y le habla de la profundidad del pozo. El hombre esta hinchado con la ciencia moderna. Puede dar las dimensiones de las distancias de los mundos, conoce la profundidad de los mares, etc. Pero ignora la excelsa gracia de Dios, y la profundidad del amor de Cristo, el cual conocimiento excede a todo conocimiento. El Señor es el único Omnisciente, y el conoció la profundidad de la muerte. “El mismo descendió a las partes más bajas de la tierra”. Efesios-4:9. El mismo dijo en el Salmo-69:2. “Estoy hundido en el cieno profundo, donde no hay pie”.

El tercer punto es si el Señor seria mayor que Jacob. El hombre estudia la naturaleza y sostiene que toda vida procede de ella, que el hombre evolución de una célula animal. No cree en el Dios Creador, y con sus argumentos resiste a Dios como Salvador. “Dijo el necio en su corazón: No hay Dios” Salmo 14:1. Del racionalismo, si, evoluciona al ateísmo ¡Evolución satánica!

El Señor Jesucristo dijo enfáticamente: “Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed”. Versiculo-13.

Si, esas aguas del racionalismo y de la evolución nunca pueden saciar el alma; tú al morir, volverás a tener sed. Escucha las palabras de un condenado, que estribe en su prudencia, y volvió a tener sed: “Entonces el, dando voces dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua: porque soy atormentado en esta llama”. San Lucas-16:24.

Amigo, no razones. Cree, pide del Señor el agua viva, y no volverás a tener sed. Además, dijo el Señor: “Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed:

mas el agua que ye le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”. Versiculo-14.

Ahora la mujer samaritana deja sus argumentos y toma otro aspecto, el de uno que tiene la piedad por granjería. 1 Timoteo-6:5. Dícele la mujer: “Dame de esta agua para que no tenga sed, ni venga acá a sacarla”. Versiculo-15.

Piensa en las cosas temporales, en las cosas de esta vida; piensa en no tener sed natural, y el ahorro de unos cuantos pasos. Todavía no conoce el don de Dios; le faltaba la fe. “Es, pues, la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven”. Hebreos 11:1. No, no está ella convencida. Su corazón empedernido no responde a las overturas de amor del Señor.

Así, hay muchos que tienen la piedad por granjería, que solamente buscan las cosas temporales de esta vida y no las que son eternas, de Dios. “Empero grande granjería es la piedad con contentamiento”. 1 Timoteo-6:6.

El Señor no la puede aceptar en tal deplorable condición, porque en nada difiere de un escéptico o racionalista. El que está en tal estado de alma, este tal, está engañando su corazón, y defraudando su alma de salvación.

El Señor ahora le toca la conciencia a la mujer, y le dice: “Ve, llama a tú marido y ven acá”. Versiculo-16. Inmediatamente ella trató de solapar su pecado y el amante con quien vivía en amasiato, y le contesta: “No tengo marido.” Versiculo-17. Ella dijo la mitad de la verdad, mas encubrió, o trató de encubrir, la otra parte. Escrito esta: “El que encubre sus pecados, no prosperara: mas el que los confiesa y se aparta, alcanzara misericordia”. Proverbios-28:13.

Muchos hacen su confesión a los hombres, confesando lo que les parece. Mas la confesión debe de hacer a Dios,

contra el cual pecamos, y el cual conoce toda nuestra vida pecaminosa, nuestro corazón engañoso.

El rey Saúl confesó su pecado al profeta Samuel; mas Dios lo desechó. 1 Samuel-15:24-16:1. El traidor Judas también confesó su pecado a los hombres, a los príncipes de los sacerdotes, mas Dios lo desechó. San Mateo 27:4-Hechos 1:20. *Empero David confesó su pecado a Dios, y Dios lo perdono.* “Confesare, dije, contra mi mis rebeliones a Jehová, y tú perdonaste la maldad de mi pecado”. Salmo 32:5.

El Señor Jesús saca a manifiesto la vida pecaminosa de la mujer, y le dice: “Bien has dicho: No tengo marido, porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad”. Versículo 17-18. Esta palabra la sacudió y la hizo volver en sí; entonces fija sus ojos en el Señor, y le dice: “Señor, pareceme que tú eres profeta”. Versículo-19.

Su conciencia fue redargüida. Cuando el corazón no responde, Dios redarguye la conciencia. Desde este momento, la mujer samaritana dejó todos sus argumentos vanos y pretenciosos. ¡Oh, excelsa gracia del amor de Dios, que salve al pecador a pesar de su escepticismo, racionalismo y reticencia!

Desde esos momentos, sus deseos y pensamientos fueron distintos. Ahora ella desea saber cuál religión es la verdadera: si la de sus padres, o la de los judíos y cual el lugar de adoración. La benignidad de Dios la ha transformado de una mujer altanera y rebelde, a una mujer dócil y que busca las cosas que son de Dios. Le dice al Señor: “Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde es necesario adorar”. Versículo-20.

Muchos piensan que la religión de sus padres es una herencia legal, y se adhieren a ella sin investigar por la Palabra de Dios, las Sagradas Escrituras, si sus padres adoraban lo que sabían o lo que no sabían, como en el caso de la mujer samaritana. El Señor le dice: “Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte, ni en Jerusalén, adorareis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los judíos. Versículos-21-22.

Tal vez tú también pienses: ¿cuál religión será la verdadera, y cuál el lugar de adoración? Dios dice en su Palabra: “La religión pura y sin macula delante de Dios, es esta: “Visitar los huérfanos y las viudas en sus tribulaciones, y GUARDARSE sin mancha en este mundo”. Santiago-1:27. Tal es la religión aceptable delante de Dios. Para poder tener tal religión, es preciso creer en el Señor Jesucristo en arrepentimiento, y renacer por la Palabra de Dios y el Espíritu Santo.

Generalmente, se cree que un templo hecho por hombres es el indicado por donde congregarse para rendir culto y adorar a Dios. Antes de la venida del Señor Jesucristo a este mundo para buscar y salvar a los pecadores, si lo era, primero fue un tabernáculo y después el templo en Jerusalén. Mas el Señor dijo refiriéndose a ese templo: “He aquí vuestra casa os es dejada desierta”. San Mateo-23:28.

Bueno, diréis, “si no es en el monte de Samaria, ni en el templo en Jerusalén, ni en los templos hechos de mano, ¿dónde y cuál es el lugar?” Escucha, el Señor nos dejó el fundamento de cómo y cuál es el lugar: “Porque donde están dos o tres congregados en mi NOMBRE, allí estoy en medio de ellos”. San Mateo-18:20. Lo más importante es que la bendita Persona de Cristo esté en medio. “Anunciare

tu nombre a mis hermanos: en medio de la congregación te alabare”. Salmo-22:22.

Hay muchas religiones y lugares de culto que son agradables a los hombres; pero la cuestión es: ¿son agradables a Dios?

Llegamos al momento sublime donde el Señor se revela a la mujer samaritana, como el Cristo de Dios. Dícele la mujer: “Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando el viniere nos declarara todas las cosas”. Versículo 25. ¡Que hermoso es el corazón en humildad, sin altanerías, sin argumentos vanos! Su corazón está ya abierto para recibir al Señor. “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”. Salmo 42:1. ¡Quiera Dios, que tu corazón se humille y reciba a Cristo como tu Salvador! ¿Permanecerá para siempre herméticamente cerrado tu corazón contra Él? El Señor Jesús con toda gracia le dice a la mujer: “Ye soy, que hablo contigo”. Versículo-26. El Señor Jesucristo, se manifiesta a todo aquel que se humilla y cree en Él. Amigo, deja tus argumentos y pretensiones; “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú, y tu casa”. Hechos-16:31.

Raman Alarcon